



Una Historia para la Cueca

La cueca también tiene su historia. Historia que reunir esos antecedentes históricos y arqueológicos, que han ido conformando a través de décadas el camino, el gallo, el paso y las vueltas de nuestra danza popular. Hay una antología ya, se han compilado en un libro: precisamente su título es "Historia del a Cueca", y se debe al investigador Pablo Garrido.

ENSEÑANZA Y DIFUSIÓN DE LA DANZA NACIONAL

Los ejemplares numerados han sido preparados por Ediciones Universitarias de Valparaíso, bajo el patrocinio de la Secretaría de Relaciones Culturales. El libro fue entregado en una ceremonia muy especial que se realizó, para Fiestas Patrias, en el Salón Amal del Estado Diego Portales. En esa oportunidad el Presidente de la República firmó el Decreto que declara a la cueca **Danza Nacional de Chile**. En ese documento se señala que "el Estado fomentará a través de los diversos organismos e instituciones del sector cultural la enseñanza, divulgación, promoción e investigación de sus valores musicales y coreográficos, y corresponderá al Ministerio Secretaría General de Gobierno, por intermedio de su Secretaría de Relaciones Culturales, velar por el cumplimiento de esta norma".

Más adelante se señala, que el Ministerio de-

ría el acompañamiento instrumental a los pasos de danza, pero se mantendrá en líneas rectas, en línea, y en cadencia. Se señala también que los estudiantes representen "muestras sobre aquellas con elementos autóctonos".

En esta presentación de la Secretaría de Relaciones Culturales -que aporta al libro un valioso elemento- se resalta también que la persona encargada de la cueca a través de los tiempos, es la que en el futuro mundial que surge integrará los movimientos de nuestro pueblo y justificará un estudio de sus raíces y fundamentos.

Más adelante se puntualiza: "Se hace necesario, entonces, adoptar las medidas que permitan que esta gran manifestación de la cultura popular desaparezca, alborotada o reducida, por la música y ritmos foráneos, que no tienen arraigo alguno en nuestra raza, tradiciones y costumbres. La obra "Historia de la Cueca", de la que es autor Pablo Garrido, cumple con los objetivos mencionados, ya que constituye un estudio académico y, al mismo tiempo, ameno e interesante, relacionando los valores que tiene la cueca y que justifican la preocupación por velar su desarrollo".

Y, por su historia, ampliamos posibilidades a esta presentación: "Es un hecho irrefutable que cuando la cueca se encontraba más arraigada en



la cueca se aglutinó exactamente en el año de septiembre, en un concurso nacional de cueca, para el triunfo de nuestra música y baile.

El libro destaca por su importancia el papel de los autores importantes antecedentes. No obstante la obra habría podido mucho si se hubiera resplandecido un lenguaje con palabras más sencillas y propias del uso común.

Es interesante la presentación de la Secretaría de Relaciones Culturales, que aparece en las primeras páginas del libro. Condena diciendo que entre las manifestaciones de una auténtica cultura popular, ocupa un rango preponderante la música y la danza, que surgen espontáneamente de la alma de nuestro pueblo y para expresar sus emociones y sentimientos.

ELEMENTO INDICADOR

Luego se señala el elemento indicador de la política que y variado que se desarrolla en torno al fenómeno nacional: ese elemento indicador es la cueca. En todas las regiones de Chile se baila, y se baila al compás de su música alegre y festiva, muchas veces, melancólica y trágica, otra, ya que la cueca, contrariamente a la creencia general, no siempre es triste, promueve de manifestar sentimientos tan opuestos como son la alegría y la tristeza.

Estaba la cueca sencilla, la cueca propia del uso central, la cueca chilota y muchas otras. Ya

las corrientes y bailes costeros bañados, incluidos en la más distintiva música. La cueca era un baile nacional y no solamente un baile popular o criollo, como hoy se le considera. En los salones de los salones austrorriales se mostraba que la bailaban todas las clases sociales, ricos y pobres, constituyendo para ellos motivo de orgullo tener en su casa una música original y auténtica a lo que sus ojos estaban bañados, pero, al mismo tiempo, una danza viviente y llena de vida, en la que se conjuga la gracia y feminidad de la mujer con el arrojo y virilidad del hombre".

EN LAS RECEPCIONES OFICIALES

Otro antecedente digno de destacarse: "En las fiestas más grandes que muchas veces los festejos son oficiales que se daban en la casa del gobierno, reunían con una cueca, llamada por el Presidente y por su esposa. Entre ellas salieron de esta fuerza, por ejemplo, don Diego Portales, que descubrió y protegió a los primeros cantantes desconocidos "las pelotillas" y el presidente don Juan Antonio Ríos".

Y se agrega que "la cueca ha traspasado también nuestras fronteras, despertando siempre en todo el mundo la atención y curiosidad. Porque Eduardo Bello cuenta que recorriendo a principios de siglo en París, en una recepción dada por un marqués de la "Belle époque", uno de

los puntos de referencia que aún se recordaban luego de dar a la compañía una idea de la música y ritmo de la cueca, había nuestra danza nacional con entusiasmo y brio, haciendo la sorpresa inicial de los asistentes en un momento de calma con el que seguían el compás de la música. Ahora este carácter que para él y para los demás chilenos presentes, rescatar la cueca en un ambiente tan diverso del nuestro provocó una profunda emoción y nostalgia por la Patria, asumiendo todos ellos un rol en el fondo de sus corazones el amor por la tierra, tan propio del chileno, dondequiera que se encuentre".

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una historia para la cueca. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile